



Onomázein

ISSN: 0717-1285

onomazein@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Aronsson, Berit

¿Cómo percibe el hablante nativo los tonos de frontera producidos por hablantes de español L2? Efectos pragmáticos de una transferencia prosódica del sueco al español

Onomázein, núm. 32, diciembre, 2015, pp. 11-36

Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134544960008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

¿Cómo percibe el hablante nativo los tonos de frontera producidos por hablantes de español L2? Efectos pragmáticos de una transferencia prosódica del sueco al español

How do native speakers perceive boundary tones produced by L2 speakers of Spanish?

Pragmatic effects of prosodic transfer from Swedish into Spanish

Berit Aronsson

Universidad de Umeå
Suecia

ONOMÁZEIN 32 (diciembre de 2015): 11-36
DOI: 10.7764/onomazein.32.2



Berit Aronsson: Departamento de Lenguas (Department of Language Studies), Facultad de Humanidades, Universidad de Umeå, Suecia. | Correo electrónico: berit.aronsson@umu.se

Fecha de recepción: septiembre de 2014
Fecha de aceptación: febrero de 2015

Resumen

El trabajo investiga posibles efectos comunicativos debidos a una transferencia del sueco al español L2 de patrones prosódicos manifestados en los tonos de frontera ascendentes, tal como ocurren en el acto de habla “petición”. Más específicamente, se estudia si hay alguna diferencia entre los valores transaccionales (+/-solicitud de información) e interpersonales (+/-valor de amabilidad) percibidos en los ascensos producidos en los tonos de frontera del español nativo (EL1), del español lengua extranjera (EL2) y del sueco nativo (SL1), dependiendo de si el evaluador es español, chileno o sueco, respectivamente. También discutimos si tales diferencias afectan la valoración del enunciado de una manera que pueda interferir en la comunicación. Los resultados demuestran que el

valor intersubjetivo asociado al ascenso del tono de frontera difiere entre el español chileno y peninsular. Demuestran además que el valor asociado al ascenso es negativamente afectado cuando las características prosódicas del español L2 no coinciden con las del español L1, tanto en el español chileno como en el peninsular. Diferentes preferencias discursivas en el español y sueco L1 son propuestas como explicación a los resultados. Se propone finalmente que los profesores de ELE en su enseñanza presten atención a las características suprasegmentales que sean portadores de importantes valores pragmáticos, ya que estos pueden ser de relevancia para una interacción exitosa con el hablante nativo.

Palabras clave: tonos de frontera; perspectiva interaccional; español L2; transferencia prosódica.

Abstract

The paper investigates possible communicative effects caused by transfer from Swedish into L2 Spanish of prosodic patterns manifested in rising boundary tones, as occurring in the speech act of “requests”. More specifically it studies whether there is any difference between transactional (+/- request for information) and interpersonal values (+/- value of friendliness) perceived in boundary tones produced in EL1, EL2 and SL1, depending on whether the evaluator is Spanish, Chilean or Swedish respectively. It also discusses whether these differences affect the valuation of the utterance in a way that may interfere with communication.

The results show that the realisation of the rising boundary tones is the feature that mostly contributes to the foreign accent of Spanish spoken by Swedes. The results also show that the intersubjective value associated with a rising boundary tone is negatively affected when the intonational features of L2 Spanish do not match those of Spanish L1. Different discursive preferences in the Spanish and Swedish L1 are proposed as explanations to these results. The study finally suggests that teachers of Spanish as L2 pay attention to suprasegmental features that carry important pragmatic values, since the acquisition of these patterns can be of relevance for successful interaction with native speakers.

Keywords: boundary tones; interaccional perspective; L2 Spanish; prosodic transfer.

1. Introducción

El propósito del presente trabajo es investigar los efectos comunicativos de la transferencia del sueco al español L2¹ de patrones prosódicos manifestados en los *tonos de frontera*² ascendentes, tales como los que ocurren en el acto de habla “petición”. Más precisamente se trata de validar los resultados obtenidos por Aronsson (2013) y Aronsson y Fant (2014)³ en experimentos de percepción con nativos. El trabajo, al mismo tiempo, quiere ser una contribución al campo de la Adquisición de Segundas Lenguas (ASL) y su didáctica, representando un paso inicial hacia el desarrollo de un modelo para la enseñanza del español a suecos.

La percepción del tono ascendente ha suscitado un interés particular por haber sido señalado en varios estudios como un importante contenedor de significados pragmáticos. Así, por ejemplo, puede servir para transmitir cortesía (e.g. Ohala, 1983, 1984, 1996; Brown y Levinson, 1987; Gussenhoven, 2002; Payà, 2003; House, 2002, 2005; Orozco, 2008, 2010; Nadeu y Prieto, 2011; Fant 2007), inseguridad (Ohala, 1983; Gussenhoven, 2002; Caspers, 2002; Ramírez Verdugo, 2005a; Aronsson, 2013) o para establecer intersubjetividad interaccional o transaccional (Fant, 2005; Fant, 2007; Fant y Harvey, 2008, y Aronsson y Fant, 2014). Parece que los valores asociados a los tonos de frontera tienen algunas características universales (ver por ejemplo

Ohala, 1983, 1984; Arendt y Janney, 1987; Brown y Levinson, 1987), pero también rasgos que son específicos de cada lengua (ver por ejemplo Gussenhoven, 2002; Chen y otros, 2004). La adquisición del aprendiente de una L2 de los rasgos suprasegmentales o prosódicos⁴ específicos de la lengua meta, en particular las características que son portadoras de valores pragmáticos importantes, es de crucial importancia, ya que la falta del manejo de estos rasgos puede causar confusión en la interacción oral (Ramírez Verdugo, 2005a, 2005b; Ramírez Verdugo y Trillo, 2005; Pickering, 2009; Martorell 2010; Pickering y otros, 2012; Aronsson y Fant, 2014). Lo que sin embargo complica el desarrollo de métodos para la enseñanza de la prosodia es la falta de modelos que permitan descubrir e identificar qué rasgos son transferidos y cuáles son las consecuencias comunicativas de una transferencia determinada. El modelo de análisis empleado en el presente trabajo nos permite estudiar estas características, analizando su función comunicativa a través del papel que juegan en el discurso oral espontáneo. Para estudiar este y semejantes fenómenos, consideramos que la autenticidad del diálogo es un requisito *sine qua non*, y concordamos con Couper Kuhlen y Selting (1996: 24) en que “solo la conversación auténtica producida en tiempo real puede proveer datos lo suficientemente ricos en contexto”⁵. En nuestro caso, la conversación estudiada, proveniente de una tarea diseñada originalmente para elicitación estra-

1 Los términos L1 y L2 se refieren a la lengua nativa y la lengua extranjera, respectivamente.

2 El *tono de frontera* se define como el contorno final asociado a los límites de las unidades prosódicas que organizan el discurso.

3 Aronsson y Fant (2014) demostraron diferencias tanto fonéticas como funcionales en la realización de los tonos de frontera ascendentes entre el español L1 y español L2. Estas diferencias originaron en una transferencia del sueco L1 al español. Una diferencia constante y significativa fue la duración de la última vocal del tono de frontera (más largas en el sueco y español L2), por lo que creemos que puede tener un valor pragmático diferente en el sueco que en el español. También difería el rango tonal del ascenso producido en los tonos de frontera (fue demostrado que los nativos usan consistentemente elevaciones moderadas para el mantenimiento de turno y elevaciones altas para la búsqueda de información, patrones que no tienen equivalencia en los datos de español L2 ni sueco L1). Estas diferencias fueron explicadas como manifestaciones de diferentes valores pragmáticos asociados al tono de frontera ascendente.

4 Desde el punto de vista fonético-acústico definido como la variación de la frecuencia fundamental, la duración y la intensidad.

5 “Only genuine real-time conversation can provide context rich data” (Couper Kuhlen y Selting, 1996: 24); traducción nuestra.

tegias de cortesía, se produce espontáneamente entre los interlocutores.

1.1. Valores atribuidos a los tonos de frontera: estado de la cuestión y metodología general

El estudio es de base empírica y experimental y tiene por objetivo analizar los valores pragmáticos portados por los tonos de frontera ascendentes del español L1 y L2 (sueco L1), tal como el que ocurre en un acto pragmático concreto de petición: el de reservar una mesa en un restaurante. Pretendemos con ello identificar posibles interferencias comunicativas derivadas de la transferencia de la L1 a la L2 de esos valores. Aplicamos para el análisis el *modelo del manejo de la intersubjetividad* propuesto por Fant (2005) y Fant y Harvey (2008), también aplicado en el análisis acústico-pragmático de la petición de una reserva de mesa⁶ realizado por Aronsson y Fant (2014). La *intersubjetividad* corresponde en este modelo al nivel alcanzado de aceptación y conocimientos compartidos entre dos interlocutores, manifestado a través de los tonos de frontera. En este marco la interrogación, dependiendo del patrón tonal, puede expresar tanto un alto o bien un bajo nivel de intersubjetividad establecido entre los interlocutores: un tono de frontera ascendente señala el nivel bajo mientras el patrón descendente expresa lo opuesto. El modelo además permite la división de la intersubjetividad en *valores transaccionales* (los cuales se refieren al nivel de áreas de conocimientos compartidos) e *interpersonales* (que se refieren al nivel de aceptación entre los interlocutores). Nuestra propuesta tiene puntos en común con la propuesta de Gussenhoven (2002), quien, partiendo del Código de Frecuencia (Ohala, 1984), propuso que no solo los valores informativos (frecuencia alta = pregunta, frecuencia baja = aserción), sino

también los afectivos (frecuencia alta = amabilidad/cortesía, frecuencia baja = dominancia, agresividad) iban incluidos en los tonos de frontera, valores que corresponden a nuestra *intersubjetividad transaccional* (el valor informativo según Gussenhoven, 2002) e *intersubjetividad interpersonal* (el valor afectivo según Gussenhoven, 2002) respectivamente. Gussenhoven (2002) y Chen y otros (2004), a diferencia de Ohala (1984), proponen además que la sensibilidad ante estos valores puede variar entre idiomas, sobre todo respecto al *grado* que se percibe un patrón particular como asociado al valor X. Por ejemplo Chen y otros (2004) estudiaron si varía entre el holandés y el inglés el grado percibido del valor de amabilidad (*friendliness*), asociado según Gussenhoven (2002) y Chen y otros (2004) al tono de frontera ascendente, y demostraron que esto sí era el caso. El modelo empleado en esos trabajos, aunque tiene parecidos con el nuestro, difiere de éste en un aspecto importante: nuestro enfoque también toma en cuenta la perspectiva inicialmente propuesta por Goffman (1959) y posteriormente desarrollado por Brown y Levinson (1987), según la cual se postula que cada persona posee dos tipos de imagen social, una negativa y otra positiva, y que los actos de cortesía puede ser divididos, por analogía, en *cortesía negativa* y *cortesía positiva*. Mientras que la cortesía negativa se asocia en nuestros datos con la petición menos transgresora de dar una iniciativa dialogal que solo indirectamente requiere una respuesta, la cortesía positiva, por su lado, es más directa, al mostrar una iniciativa dialogal de la que se espera la aceptación/no aceptación del interlocutor sobre la materia negociada. Esta perspectiva nos permitió analizar en Aronsson y Fant (2014) los valores transaccionales e interpersonales como muestras de cortesía negativa (el tono descendente) y como cortesía positiva (el tono ascendente) respectivamente, lo que implicaría que

6 La misma tarea que se evalúa en experimentos de percepción en el presente estudio.

la altura tonal se correlacionaría no solo con el grado de amabilidad o grado de valor interrogativo transmitido, sino también con el grado de cortesía negativa/positiva transmitida: cuanto más alto, más invasivo / más próximo al interlocutor (ver también Aronsson y Fant, 2014). El descenso es en este sentido menos invasivo que el ascenso ya que solo indirectamente requiere una respuesta, lo que implica que, al usar este patrón se corre menos riesgo de amenazar la imagen negativa de la persona. Esto quiere decir que creemos que un valor de “amabilidad” no va asociado automáticamente al ascenso (tal como se supone en Gussenhoven, 2002, Chen y otros, 2004), sino también podría ir unido al descenso, dependiendo del tipo de cortesía considerado adecuado para el contexto según el hablante.

1.2. Significados del tono de frontera ascendente en el español de Chile y España

La inflexión ascendente final se ha documentado como típica de la indagativa comúnmente llamada “interrogación absoluta” o “pregunta absoluta” en las descripciones del español peninsular realizadas por Navarro Tomás (1944: 141) y luego por Quilis (1985 y 1993), Sosa (1999), Face (2007), Face y Prieto (2007), Font-Rotchés y Mateo (2013), entre otros. Varios estudios han confirmado que el patrón final ascendente caracteriza también la interrogativa absoluta del español de Chile (Tapia, 1995; Cid Uribe, 2000; Román y otros, 2008; Ortiz y otros, 2010). Sin pretender que la petición copie el patrón de las interrogativas absolutas, asumimos que existe una relación entre estos dos tipos en el sentido de que la petición puede realizarse como una solicitud de información, la cual en nuestro modelo de análisis corresponde a una solicitud de intersubjetividad transaccional (ver también Font-Rotchés y Mateo, 2013: 266). En este contexto es interesante mencionar el análisis de Puga Larraín (1997) sobre la atenuación en el español de Chile, aunque su enfoque es la relación entre

expresión lingüística y las funciones pragmáticas, y no la relación de estas con la prosodia. Postula que en Chile, al contrario de España, es común que el imperativo se camufle en una interrogativa, ya que el imperativo directo puede resultar insultante (Puga Larraín, 1997: 95), una tendencia que hipotéticamente podría manifestarse en la preferencia por el tono ascendente en mayor grado que el descendente en por ejemplo un acto de petición. Ciertamente apoyo para esta hipótesis se encuentra en los estudios sobre los aspectos acústicos de los valores socio-pragmáticos asociados a la “pregunta absoluta” del español peninsular, de Font-Rotchés y Mateo (2011, 2013), quienes concluyeron que “no parece que haya rasgos melódicos que distingan unas zonas de otras, sino una distinta representatividad de los patrones en cada una”. Por ejemplo, notaron un sobrepeso por los tonos ascendentes en el español de Andalucía (un dialecto históricamente aparentado con el de Chile) mientras que se reparten de forma bastante equilibrada los patrones +interrogativos e -interrogativos investigados en Castilla - La Mancha (Font-Rotchés y Mateo, 2013: 273), un resultado que podría ser explicado también en términos de preferencias discursivas distintas relacionadas al manejo de la cortesía.

Es más, Nadeu y Prieto (2011) en su investigación del grado de cortesía, percibido en patrones tonales ascendentes del catalán, un dialecto que comparte muchos patrones con el español peninsular (Cantero y Font-Rotchés, 2010: 35), notaron que un incremento del rango tonal del ascenso interrogativo se correlacionaba con un decremento del grado de cortesía percibido (Nadeu y Prieto, 2011: 850). Es muy interesante que también Font-Rotchés y Mateo (2013: 269) le atribuyen al descenso final identificado en los patrones circunflejos utilizados en algunas interrogativas un valor de cortesía: “creemos que tienen en común que indican cortesía, es decir, una manera de suavizar una pregunta directa” (Font-

Rotchés y Mateo, 2013: 269)⁷. Esta preferencia, junto con el mayor uso del patrón descendente en Castilla - La Mancha en comparación con Andalucía, podría indicar en el catalán y en el español de Castilla - La Mancha una preferencia por la cortesía negativa, el patrón que impone menos y respeta el territorio privado. A continuación veremos que los patrones de las interrogativas absolutas del español y los valores asociados a ellas descritos en este apartado, no tienen equivalencia en el sueco.

1.3. Significados del tono de frontera ascendente en el sueco

Las interrogaciones absolutas en el sueco son señaladas por el medio sintáctico (correspondiente a la inversión del orden de palabras) más que al medio tonal, y por lo general terminan con descenso (Gårding, 1988; Engstrand, 2004; House, 2005). Aunque en ciertos contextos se producen con ascenso, este patrón es opcional y no sistemático (ver por ejemplo los trabajos de Bredvad-Jensen, 1984; Gårding, 1998; Ambrazaitis, 2009; House, 2005). Creemos por lo tanto que el ascenso tonal del sueco no necesariamente va unido a la solicitud de información (valor transaccional interrogativo), sino que parece transmitir un valor de amabilidad, humildad o cortesía, independientemente de que vaya asociado a una solicitud de intersubjetividad transaccional o no. Ya Hadding-Koch y Studdert-Kennedy (1964) advirtieron que las declarativas corteses en el sueco frecuentemente terminaron en ascenso final, al mismo tiempo que una alta proporción de los contornos terminados con descenso fueron percibidos como solicitudes de información, lo cual indicaría que en el sueco el ascenso final, al contrario del español, porta un valor sociopragmático directo (hipótesis confirmada por House,

2005). Los resultados de House (2005), al contrario de Nadeu y Prieto (2011), además demostraron que el nivel de amabilidad percibido coincidía con el nivel tonal (o sea, cuanto más alto, más amable).

1.4. Preguntas e hipótesis de investigación

Desde el marco teórico propuesto pretendemos investigar el valor intersubjetivo asociado al tono de frontera ascendente en comparación con el tono descendente en español L1, L2 y sueco L1. Las preguntas que nos planteamos resolver con el material empírico son las siguientes:

1. ¿Hay alguna diferencia entre los valores intersubjetivos percibidos en los ascensos producidos en los tonos de frontera, privados de su información segmental, si el evaluador es español, chileno o sueco respectivamente? (experimento 1).
2. ¿Hay alguna diferencia entre los valores intersubjetivos percibidos en los ascensos producidos en los tonos de frontera del EL1, EL2 y SL1, en el habla auténtica, si el evaluador es español, chileno o sueco respectivamente? (experimento 2).

Es importante notar que estas preguntas de investigación son relevantes para el campo de ASL y su didáctica solo a condición de que la realización de los tonos de frontera ascendentes en el español L2 (hablado por suecos) se percibe como contribuyente al acento extranjero del español L2 por hablantes de español L1. Para justificar la investigación de estos valores, realizamos anteriormente a los experimentos 1-2 un *test de percepción preparatorio* con hablantes nativos de español, con el objetivo de investigar si la parte del enunciado unida a los tonos de frontera

7 El alargamiento final de la vocal ha sido identificado también para los hablantes sueco L1 y español L2, pero no en los tonos descendentes sino en los ascendentes. El alargamiento vocálico es significativamente mayor en este grupo que en el grupo de español L1. El valor que le atribuimos a esta característica es el mismo, de cortesía/amabilidad (Aronsson y Fant, 2014).

ascendentes del español L2, junto con los rasgos acústicos asociados a los mismos identificados en Aronsson (2013) y Aronsson y Fant (2014), serían percibidos como contribuyentes a un acento extranjero. Si tal correlación puede ser demostrada, planteamos para los experimentos 1-2 las siguientes hipótesis:

- Hipótesis A: El tono ascendente se interpreta como señal de pregunta en español en mayor medida que en sueco (experimento 1).
- Hipótesis B: El tono ascendente se interpreta como señal de amabilidad en sueco en mayor medida que en el español (experimento 1).
- Hipótesis C: Si las características fonéticas esperadas de un ascenso del EL1 no se cumplen, por ejemplo la esperada duración vocálica de la última vocal del ascenso, esto puede afectar negativamente el valor interpersonal del ascenso (experimento 2).

Nuestro análisis también ha abarcado posibles diferencias entre los hablantes del español de Chile (zona de Santiago) y de España (zona de Madrid) en la percepción de los valores asociados al ascenso o descenso respectivamente en los experimentos realizados.

2. Sujetos, datos y procedimiento

2.1. Los sujetos

En el test preparatorio y en los experimentos 1-2 participaron sujetos nativos de Chile y España sin conocimientos del sueco. En los experimentos 1-2 participaron también sujetos suecos, todos con inexistente o mínimo conocimiento del español. Los participantes tenían o estaban realizando estudios superiores en diversas carreras, con lo cual se puede constatar que tenían un nivel de educación parecido. Los experimentos fueron ofrecidos a estudiantes y docentes

de dos universidades de Santiago de Chile, una universidad de Madrid, una universidad de Estocolmo y la Universidad de Umeå, Suecia. La participación fue voluntaria y se obtuvo el consentimiento informado de los sujetos. En tabla 1 se presenta el número de sujetos que participaron en los experimentos.

TABLA 1

Número de sujetos en el test preparatorio y los experimentos 1-2

EXPERIMENTOS	CHILENOS	PENINSULARES	SUECOS
Test preparatorio	13	14	-
1	13	14	34
2	12	13	28

2.2. Los datos

Los datos evaluados en los experimentos de percepción provienen de la base de datos usada en Aronsson 2013 y Aronsson y Fant (2014)⁸, la cual consta de grabaciones de una llamada telefónica donde los sujetos, hablantes suecos y chilenos, reservan por teléfono con sus propias palabras una mesa en un restaurante (anexo 1). La tarea fue grabada en español L1, español L2 y sueco L1. Todas las grabaciones fueron realizadas con mujeres y los siguientes ejemplos son representativos:

(1) *eh buenas tardes/ eh quisiera / eh reservar una mesa/ para el viernes/* (Español L1)

(2) *hola buenas buenas noches/ quiero reservar una mesa para esta noche/ en total somos cinco personas/* (Español L2)

Las secuencias incluidas contienen una apertura (mínimo un saludo): *eh buenas tardes*, y una petición: *eh quisiera / eh reservar una mesa/ para el viernes*, las cuales pueden ser divididas

8 La tarea forma parte de una batería de tests desarrollados dentro del proyecto *High Level Proficiency in Second Language Use* financiado por el *Riksbankens Jubileumsfond*. La recogida de datos fue posibilitado gracias al *STINT international Grant* al proyecto "Verbal Interaction Studies in Santiago and Stockholm".

en los siguientes bloques más pequeños (ver también anexo 2):

Unidad de apertura (obligatoria), *eh buenas tardes/*

Unidad/es intermedia/s (opcional/es), *eh quisiera/ eh reservar una mesa,*

Unidad de clausura (obligatoria) *para el viernes/*

2.3. Procedimiento

En el diseño del test preparatorio y el experimento 2 seguimos las recomendaciones de Cantero (2002): estudiamos la entonación independientemente de otros niveles de análisis lingüístico, y en su sentido amplio, incluimos también los aspectos acentuales y rítmicos con interés especial en la duración vocálica al final del tono de frontera ascendente, por lo cual el término *prosodia* nos pareció más adecuado. El experimento 1 sigue el diseño aplicado por Ohala (1984): al quitar la información espectral de los datos evaluados investigamos la percepción del habla privada de la información segmental, lo que nos permite evaluar, adicionalmente a la evaluación del habla contextualizada (el test preparatorio y experimento 2), si entre los grupos difieren las reacciones del patrón tonal en sí, sin la influencia de un acento L1 o L2. Las descripciones de las características acústicas de los materiales de Aronsson (2013) y Aronsson y Fant (2014) nos han servido de apoyo para la interpretación de las evaluaciones hechas por nativos en el test preparatorio (apar-

tado 3). Para los experimentos 1-2 (apartado 4-5), aparte de la representación gráfica del resultado, presentamos también un análisis estadístico (según los resultados de la prueba Chi cuadrado y la prueba exacta de Fisher)⁹.

3. Test de percepción preparatorio

3.1. Método

Este paso preparatorio investiga en un test de percepción con nativos la posible contribución de la realización de los tonos de frontera al acento extranjero del español hablado por suecos. Al averiguarse que la percepción de las características de estos tonos contribuye al acento extranjero se justificarían los experimentos 1 y 2. Los 27 participantes nativos, en una encuesta electrónica conectada a 21 grabaciones de voz, que manifiesta un acto de petición (= apertura + petición, ver apartado 2.2 y anexo 2), evaluaron si las secuencias fueron producidas por un hablante de español L1 o L2, y qué rasgos marcaban más a los no nativos. De estas grabaciones seis fueron producidos en EL1 (solo hablantes provenientes de Santiago de Chile) y el resto en español L2. Con miras a identificar alternativas adecuadas para la encuesta que describieran adecuadamente los rasgos percibidos como contribuyentes al acento extranjero (apartado 3.1.1), dejamos que 10 hablantes de español L1 (5 chilenos y 5 peninsulares) escuchasen y comentasen el acento extranjero percibido en los estímulos L2¹⁰ previamente al test de percepción. Naturalmente estos hablantes no formaron parte del test.

9 Las propiedades acústicas de los estímulos han sido tratadas como la variable independiente y las opiniones de los sujetos como la dependiente, igual que en muchos otros estudios dedicados al acento extranjero (Munro, 2008: 208). El nivel de significancia α fue determinado a $p < 0.05$. En casos donde el resultado es significativo según la prueba Chi 2, pero las frecuencias mínimas esperadas son inferiores a 5 se ha indicado el número mínimo de celdas esperadas junto con el porcentaje de frecuencias esperadas inferiores a 5. Siguiendo las directrices propuestas por Cochran (1954), se ha aceptado una mínima frecuencia de 1 para las frecuencias esperadas y nada más de un 20% de celdas con frecuencias esperadas inferiores a 5. En apartado 4.2.1, donde estos requisitos no se cumplen ya que la alternativa *son equivalentes* ha sido elegido por un número muy limitado de sujetos, hemos aplicado la prueba exacta de Fisher adicionalmente a la prueba Chi cuadrado.

10 Las alternativas identificadas, basadas en los comentarios de estos hablantes, fueron: (1) La pronunciación de vocales es rara, (2) La pronunciación de consonantes es rara, (3) Alarga mucho las vocales, (4) Marca acentos que no se marcan en el español nativo, (5) Tiene elevaciones de tono que no tendría el hablante nativo.

3.1.1. Encuesta electrónica

Los evaluadores (tabla 1) del test de percepción fueron instruidos a identificar si los hablantes eran nativos o no, sin recibir información sobre qué variedades de español L1 eran usadas. Los sujetos rellenaron la encuesta siguiendo los siguientes pasos:

- (1) Identificación de hablantes nativos y no nativos.
- (2) Identificación de los cinco hablantes que tenían el acento extranjero más marcado¹¹.
- (3) Identificación de las palabras que más destacaban como contribuyentes al acento extranjero en estos cinco hablantes.
- (4) Identificación de los rasgos fonéticos que más contribuían al percibido acento extranjero (nota 10).

3.2. Resultados

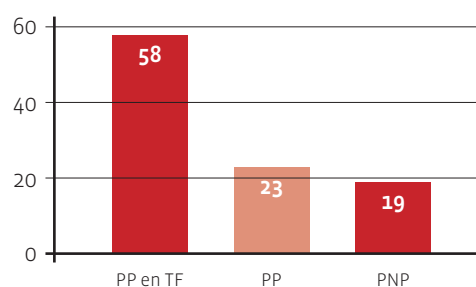
3.2.1. Identificación de los cinco hablantes con el acento extranjero más marcado

A pesar de las diferencias en la variedad hablada, ciudad de origen y edad entre los sujetos, hubo un acuerdo casi total entre los dos grupos (chilenos y peninsulares) en la identificación de las seis peticiones producidas en español L1 como acento nativo, y destaca que el resultado sea también muy parecido en los dos grupos en la clasificación del acento extranjero (ver anexo 3, tabla 2-4 para la distribución exacta). Teniendo en cuenta el alto acuerdo entre el grupo chileno y peninsular hemos analizado las palabras y rasgos identificados como contribuyentes al acento extranjero independientemente de la variedad de español hablada por el evaluador. Las palabras identificadas fueron cate-

gorizadas en tres clases según su grado de prominencia dentro de la oración: (1) *PP en TF*, palabras prominentes que coinciden con el tono de frontera, (2) *PP*, palabras prominentes que *no* coinciden con el tono de frontera y (3) *PNP*, palabras *no* prominentes (gráfico 1). La definición de *prominencia* sigue la definición de las palabras prominentes del mismo material ya presentada por Aronsson (2013)¹². Una tabla completa de las palabras identificadas se presenta en anexo 4 (tabla 5).

GRÁFICO 1

Distribución (%) de las palabras pronunciadas con acento extranjero en las tres categorías



El resultado demuestra que la mayoría de las palabras percibidas con más acento extranjero son palabras prominentes (PP en TF y PP) y que las PNP constituyen una menor parte (un 19%). Es asimismo digno de notar que un 58% de las PP son PP en TF y que la mayor parte de éstas (70/90, un 78%) se produce en los tonos de frontera ascendentes (*TF A*) (ver gráfico 2).

3.2.2. Identificación de los rasgos que más contribuyen al percibido acento extranjero

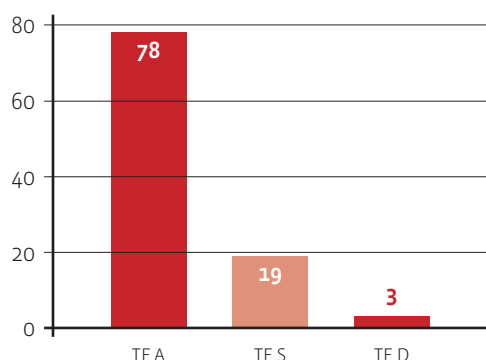
El resultado demuestra un predominio de los rasgos rítmicos y tonales: un 60% de los rasgos

11. Identificaron las secuencias según los criterios: A = Habla español como lengua nativa, B = Habla español con leve acento extranjero y C = Habla español con marcado acento extranjero.

12. Las palabras definidas como *prominentes* fueron identificadas en el mismo material por Aronsson (2013). El término fue definido como (1) el realce de un elemento que sobresale como distintivo o central debido a su alto valor semántico dentro de la oración y (2) el realce de un elemento que sobresale como distintivo o central debido a su alto valor intersubjetivo, generalmente localizado en los tonos de frontera (Aronsson, 2013: 204). Fue común que estas dos definiciones de prominencia coincidieran en el material estudiado.

GRÁFICO 2

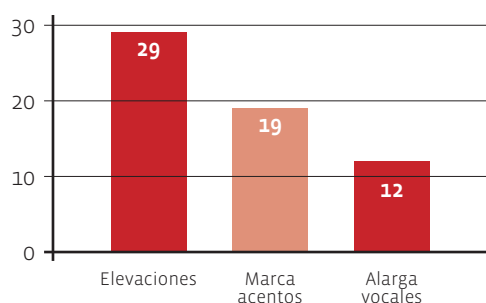
Distribución (%) de las palabras prominentes identificadas en los TFA, TFS y TFD



identificados como más contribuyentes al acento extranjero es atribuible al nivel suprasegmental mientras un 40% pertenece al nivel segmental (anexo 4, tabla 6). La distribución de los rasgos suprasegmentales identificados demuestra que las elevaciones atípicas del habla nativa son las que más marcan a estas hablantes, y tal como se demuestra en anexo 2, los ascensos tonales frecuentemente se producen en los tonos de frontera. Es digno de notar también que las descripciones acústicas del material (Aronsson, 2013; Aronsson y Fant, 2014) demostraron un número de tonos de frontera ascendentes notablemente más grande en el grupo L2. En segundo lugar, va la colocación de acentos y el alargamiento vocálico:

GRÁFICO 3

Distribución (%) de rasgos suprasegmentales que contribuyen al acento extranjero percibido

**3.3. Resumen y observaciones generales**

El resultado confirma que la parte del enunciado unida a los tonos de frontera ascendentes del español L2, junto con los rasgos acústicos asociados a los mismos contribuye al acento extranjero percibido por nativos. El resultado por lo tanto justifica la investigación de las razones subyacentes a estas reacciones (experimento 1-2): Los patrones ascendentes de los tonos de frontera no solo se *realizan* diferentemente de las producciones nativas (Aronsson, 2013; Aronsson y Fant, 2014), sino que también se *perciben* como diferentes.

4. Experimento 1**4.1. Método**

En este experimento se investigan diferencias entre los sujetos chilenos, españoles y suecos en la percepción de valores transaccionales e interpersonales asociados al tono de frontera ascendente y descendente sin información segmental¹³. Los participantes debían evaluar (1) cuál de los tonos sonaba más como una pregunta (valor transaccional) y (2) cuál sonaba más amable (valor interpersonal). Los grupos evaluaron en cada pregunta 2x2 estímulos, un descenso y un ascenso, presentados con una pausa intermedia de tres segundos, aleatorizados por el orden *descenso/ascenso*, *ascenso/descenso*. Los estímulos fueron presentados privados de la información espectral, pero sin otra manipulación fuera de ésta.

4.2. Resultado y análisis**4.2.1. Tonos percibidos como interrogativos**

La diferencia entre el grupo chileno y el grupo sueco es significativa ($\chi^2(2) = 9.972$, $p < 0.01$)¹⁴. La diferencia entre el grupo peninsular y el grupo

¹³ Los estímulos evaluados fueron extraídos de experimento 2, pregunta 1a (allí presentados en su forma original) y fueron manipulados (privados de la información espectral) en la herramienta Praat (Boersma and Weenink, 2009).

¹⁴ Tres celdas, un 50%, tienen una frecuencia esperada inferior a 5, las frecuencias mínimas esperadas son 1.34.

sueco es también significativa ($\chi^2(2) = 6.872$, $p < 0.05$)¹⁵. La alternativa *son equivalentes* fue escasamente elegido por los participantes (gráfico 4) por lo que aplicamos en el análisis estadístico también la prueba Fisher, descontando esta alternativa. Según la prueba exacta de Fisher la diferencia también es significativa entre el grupo chileno y el grupo sueco ($p < 0.01$), y entre el grupo español y el grupo sueco ($p < 0.01$). El resultado apoya nuestra hipótesis A: El valor transaccional (de pregunta) del ascenso es más destacado en el español que en el sueco (ver también gráfico 4).

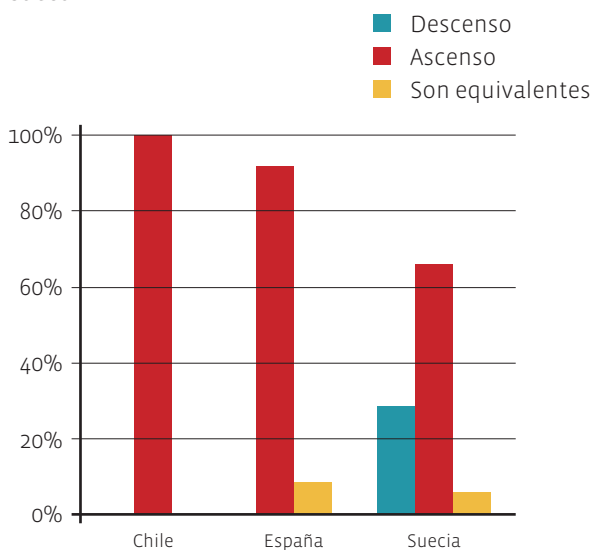
Los sujetos de español chileno, en un 100% de las combinaciones investigadas, percibieron el patrón ascendente como el de significado más interrogativo. Este resultado coincide en gran parte con el resultado obtenido por los sujetos peninsulares, donde el ascenso fue elegido en un 92% de las combinaciones presentadas. Ningún hablante de estos grupos percibió que el descenso fuera portador del valor de pregunta. El grupo sueco, al contrario, en un 30% de las combinaciones de estímulos percibió que el descenso era el patrón que más sonaba como pregunta (gráfico 4).

4.2.2. Tonos percibidos como amables

Los sujetos peninsulares prefieren el tono descendente como marcador de amabilidad, mientras el resultado opuesto se presenta en el grupo chileno. El grupo sueco igual que el chileno prefiere el tono ascendente (gráfico 5). Diferencias significativas se obtienen entre el grupo peninsular y los demás grupos (las diferencias entre el grupo sueco y peninsular: $\chi^2(2) = 16.016$, $p < 0.001$ ¹⁶; las diferencias entre el grupo chileno y el grupo peninsular: $\chi^2(2) = 16.968$, $p < 0.001$). Entre el grupo chileno y sueco las diferencias no son significativas ($p > 0.05$). No obstante, si miramos el resultado de 4.2.1, se observa que el grupo chileno en un 100% de las combinaciones evaluadas

GRÁFICO 4

Distribución del valor *ascenso* = *pregunta*, *descenso* = *pregunta* percibido por el grupo chileno, peninsular y sueco



interpreta el patrón ascendente como *pregunta*, lo que indica que el valor de amabilidad (presentado en gráfico 5) para este grupo va unido al valor transaccional (interrogativo) del ascenso; la interrogación se percibe como más cortés que el patrón declarativo. Esta conexión no está tan clara para el grupo sueco (gráfico 4), lo cual se comentará a continuación.

Relativamente a nuestra hipótesis B los resultados demuestran que el descenso es el principal portador del valor interpersonal de amabilidad en el español peninsular, mientras que en el chileno y el sueco el ascenso es preferido. La percibida amabilidad asociada al ascenso por los evaluadores chilenos no obstante va unida al valor transaccional de este tono (la pregunta se percibe como más cortés que la declarativa), mientras que el grupo sueco parece interpretar el tono ascendente *en sí* como más amable que el tono descendente, independientemente de si contiene un valor transaccional o no. El resulta-

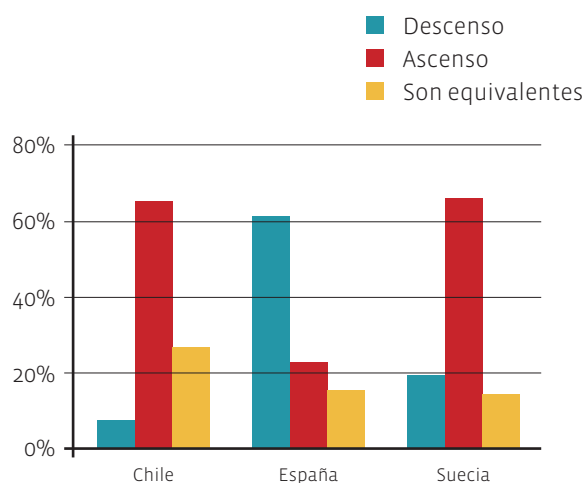
15 Dos celdas, un 50%, tiene una frecuencia esperada inferior a 5, las frecuencias mínimas esperadas son 1,83.

16 Una celda, un 16,7%, tiene una frecuencia esperada inferior a 5, las frecuencias mínimas esperadas son 3,87.

do por lo tanto apoya nuestra hipótesis B: el valor interpersonal percibido en el ascenso por el grupo sueco está parcialmente dissociado del valor interpersonal percibido por el grupo chileno. Se puede también concluir que el grupo peninsular se distingue de los demás grupos en el hecho de que el valor interpersonal (la percibida amabilidad) en este grupo va unido en mayor grado al descenso.

GRÁFICO 5

Distribución del valor *ascenso* = *amable*, *descenso* = *amable* percibido por el grupo chileno, peninsular y sueco



4.3. Resumen y observaciones generales

La diferencia identificada entre los grupos chilenos y peninsulares donde los sujetos peninsulares perciben el patrón descendente como el más amable mientras que los sujetos chilenos no, indicaría que la tolerancia para la solicitud de intersubjetividad transaccional (o sea el ascenso) es más alta en el chileno que en el español peninsular en los datos investigados, a la hora de evaluarse los ascensos y descensos sin acceso a información segmental ni contextual. Para los hablantes peninsulares este patrón probablemente se percibe como demasiado invasivo, amenazando en mayor grado la imagen negativa, por lo cual el patrón descendente es preferido. Todo, por lo tanto, parece indicar que los peninsulares en mayor grado que los chile-

nos prefieren que el interlocutor no se invada su 'territorio privado', o sea, que les importan más su imagen negativa. Los hablantes chilenos por su parte, demostrarían en este experimento una preferencia por la cortesía positiva, un resultado que coincidiría con el análisis del chileno de Puga Larraín (1997: 95) (discutido en 1.2).

El grupo chileno y el sueco obtienen resultados muy similares en 4.2.1 pero los resultados de 4.2.2 indican que originan en una divergente definición de lo que se percibe como "amable": El grupo chileno percibe el patrón ascendente como más cortés que el descendente al mismo tiempo que el ascenso se capta como pregunta. A diferencia del mensaje interrogativo transmitido por el ascenso en el español chileno, el ascenso del sueco no necesariamente se percibe como invasivo, lo que hace que no se pueda suponer que un sueco en primer lugar perciba el ascenso como una manifestación de cortesía positiva. La amabilidad percibida igual podría originar en una preferencia por la cortesía negativa en la cual el ascenso señale amabilidad sin necesariamente invadir el territorio propio (exigir una respuesta).

5. Experimento 2

5.1. Método

El experimento tuvo por objetivo investigar si las características suprasegmentales mostradas como típicas del tono de frontera ascendente de la petición L2 estudiada por Aronsson y Fant (2014), especialmente el alargamiento de la última vocal del grupo, podrían afectar negativamente el valor interpersonal asociado al ascenso en la evaluación hecha por nativos. Creemos que la duración de la última vocal producida en el tono de frontera es una característica pragmática importante para los suecos, con lo cual queremos investigar si la duración de ésta en las producciones español L2 y sueco L1, vistas en comparación con las producciones español L1, tendría algún efecto sobre la percepción de los valores interpersonales percibidos (hipóte-

sis C). Elegimos secuencias con características rítmicas (de duración vocálica) diferentes en el español L1 y L2/sueco L1, pero que tenían aproximadamente el mismo rango tonal¹⁷. Posibles diferencias entre el grupo chileno y peninsular en la percepción de los tonos de frontera producidas en las aperturas y clausuras¹⁸ fueron consideradas. El valor de amabilidad percibido, como consecuencia de la selección de los datos, debe ser derivado principalmente de las diferencias en la duración de la última vocal del tono de frontera (tabla 7 y 8). En la evaluación de las producciones del sueco L1 los estímulos también fueron evaluados por participantes suecos (tabla 1), quienes sirvieron como grupo de control.

Se buscaron en primer lugar ejemplos producidos en español L1, L2 y sueco L1, donde la misma expresión verbal se produjera tanto con tono de frontera ascendente como descendente. La segunda prioridad fue encontrar ejemplos donde estas

expresiones fueran producidas tanto con ascenso como con descenso en el tono de frontera que manifestara aproximadamente el mismo rango tonal en semitonos. En cada pareja tonal presentada (producida en EL1, EL2, SL1) fue evaluada el valor de amabilidad unido al patrón tonal, así los participantes debían responder a la pregunta “¿Cuál de estas secuencias le suena más amable?”.

Los grupos evaluaron en cada pareja de secuencias que les fue presentada (EL1, EL2, SL1) un tono de frontera descendente y ascendente, respectivamente, presentados con una pausa intermedia de tres segundos y aleatorizados por el orden *descenso/ascenso*, *ascenso/descenso*. En tablas 7-8 se presentan los estímulos evaluados, que en total fueron 10 secuencias, junto con información de las características acústicas de cada uno (el movimiento tonal medido en semitonos y la duración de la última vocal¹⁹ de la secuencia medida en milisegundos (ms).

TABLA 7

Unidades de apertura evaluadas

NÚM.	LENGUA	UNIDADES DE APERTURA:	ASCENSO(+) /DESCENSO (-) EN SEMITONOS	DURACIÓN (MS) DE LA ÚLTIMA VOCAL
1a	EL1	<i>aló buenas tardes</i>	+ 11,5	e 55
	EL1	<i>aló buenas tardes</i>	- 9,9	e 93
1b	EL2	<i>buenos días</i>	+ 9,8	a 142
	EL2	<i>buenos días</i>	- 6,1	a 151
1c	SL1	<i>hej hej</i>	+ 10	e 160
	SL1	<i>hejsan</i>	- 10,6	a 87

17 Nótese que el análisis del rango tonal realizado por Aronsson y Fant (2014) era más complejo que el análisis de la duración vocálica, ya que el primero se caracterizaba sobre todo por una mayor variabilidad en el grupo sueco L1/español L2 que en el grupo español L1: Por ejemplo, los ascensos tonales producidos en los tonos de frontera ascendentes al final de la petición por los hablantes de español L1 en ningún caso era menor de 7 semitonos (en estos contextos era siempre interrogativo), un patrón que no tenía una sistemática equivalencia en las producciones español L2 y sueco L1. Estos ascensos en cambio tenían un rango tonal que variaba entre 2-10 semitonos en posición final, por lo que era más difícil identificar un patrón tonal “típico” del español L2 para comparar con el español L1. Por esta razón se eligieron ascensos en los tres conjuntos de datos (EL1, EL2, SL1) de rango tonal parecido, no menor de 7 semitonos y no mayor de 10, donde principalmente difería la duración de la última vocal y no el rango tonal.

18 En el español hablado por suecos no se produjo ningún descenso en esta posición por lo que no ha sido posible evaluar el contraste ascenso/descenso para las clausuras del español L2.

19 Anteriores resultados (Aronsson, 2010) demostraron que la duración mediana de vocales finales en los tonos de frontera del habla espontánea es aproximadamente 80 ms (milisegundos) para el hablante de español L1 y 150 ms para el hablante de español L2. En el sueco L1 las vocales producidas eran aún más largas (Aronsson y Fant, 2014).

TABLA 8

Unidades de clausura evaluadas

NÚM.	LENGUA	UNIDADES DE CLAUSURA:	ASCENSO(+) /DESCENSO (-) EN SEMITONOS	DURACIÓN (MS) DE LA ÚLTIMA VOCAL
2a	EL1	<i>a las ocho</i>	+ 9,6	0 38
	EL1	<i>a las ocho</i>	- 5,8	0 83
2b	SL1	<i>ikväll</i>	+ 7,2	æ 154
	SL1	<i>ikväll</i>	- 7,3	æ 103

5.2. Resultado y análisis

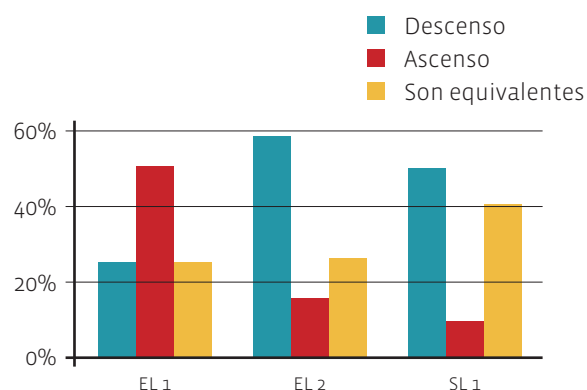
5.2.1. Unidades de apertura en español L1, español L2 y sueco L1

Los resultados de la evaluación de las aperturas indican una preferencia por el tono ascendente tanto en el grupo chileno como en el peninsular cuando escuchan su L1, una preferencia que es más prominente en el grupo chileno (gráficos 6 y 7). La tendencia general observada en la evaluación del español L2, es la preferencia por un patrón opuesto al patrón preferido en español L1 (el grupo chileno), o bien una mayor inseguridad en la elección del tono percibido como el más amable (el grupo peninsular). Para el grupo chileno la diferencia en la percepción de los tonos producidos en EL1 y EL2 respectivamente, es de $\chi^2(2) = 5.998$, $p = 0.05020$. El grupo peninsular por su parte no demuestra diferencias significativas en la percepción de los tonos producidos en EL1 y EL2 ($\chi^2, p > 0.05$). En la evaluación de las aperturas producidas en SL1 los dos grupos de hispanohablantes prefieren el descenso. Las diferencias en la percepción de los tonos producidos en EL1 y SL1 son significativas tanto para el grupo chileno ($\chi^2(2) = 7.255$, $p < 0.05$) como para el grupo peninsular ($\chi^2(2) = 7.035$, $p < 0.05$).

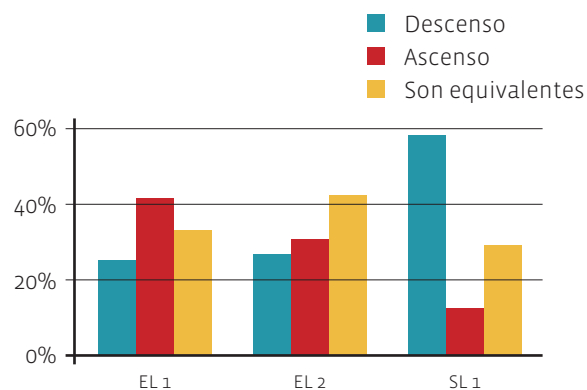
El grupo de control sueco demuestra la tendencia opuesta a los grupos hispanohablantes en la evaluación del SL1. La gran mayoría del grupo sueco prefiere el ascenso (ver gráfico 8).

GRÁFICO 6

Hablantes de español chileno: distribución del valor *ascenso* = *amable*, *descenso* = *amable* percibido en las unidades de apertura producidas en español L1, L2 y sueco L1

**GRÁFICO 7**

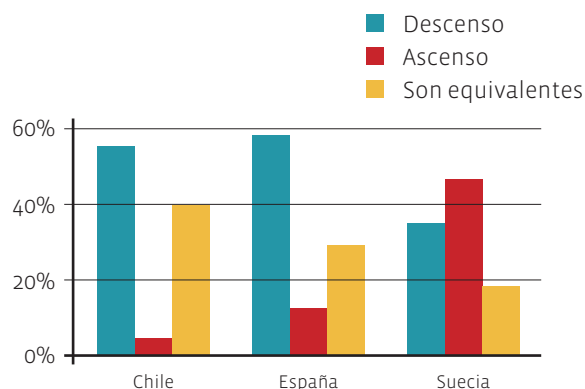
Hablantes de español peninsular: distribución del valor *ascenso* = *amable*, *descenso* = *amable* percibido en las unidades de apertura producidas en español L1, L2 y sueco L1



20 Una celda, un 16,7%, tienen una frecuencia esperada inferior a 5, la frecuencia mínima esperada es 4,87.18. En el español hablado por suecos no se produjo ningún descenso en esta posición por lo que no ha sido posible evaluar el contraste ascenso/descenso para las clausuras del español L2.

GRÁFICO 8

Distribución del valor *ascenso* = *amable*, *descenso* = *amable* percibido por los sujetos suecos, chilenos y peninsulares en las unidades de apertura producidas en sueco L1

**5.2.2. Unidades de clausura: español L1 y sueco L1**

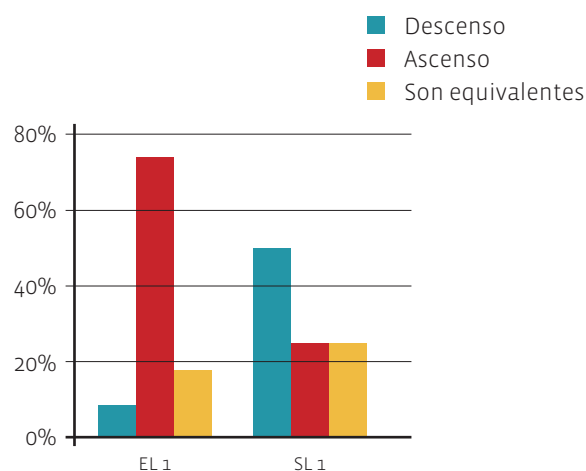
Los resultados de la comparación de la percepción de los ascensos y descensos producidos en EL1 y SL1 (gráfico 11) según la prueba Chi 2 demuestran diferencias significativas entre el EL1 y el SL1 también en las clausuras, tanto para el grupo chileno ($\chi^2(2) = 12.788, p < 0.01$)²¹ como para el grupo peninsular ($\chi^2(2) = 10.379, p < 0.01$), e igual que en apartado 5.2.1 ambos grupos hispánicos perciben el ascenso como el patrón más amable en la evaluación del EL1 (gráfico 9-10). Observamos en los dos grupos de hispanohablantes también en las clausuras una clara preferencia por el descenso en la evaluación del SL1, mientras que la mayor parte del grupo sueco, prefiere el patrón ascendente (gráfico 11).

La percepción del ascenso del EL1 como más amable que el descenso, igual que en la evaluación de las aperturas, es más aparente para el grupo chileno (gráfico 9, 10). En el grupo peninsular la preferencia por el patrón ascendente es más destacado en las clausuras que en las aper-

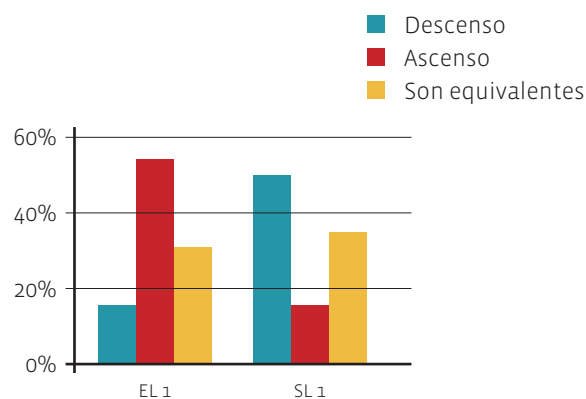
turas, probablemente porque tienen una función comunicativa más importante. Se concluye que la mayor parte de los evaluadores (tanto peninsulares como chilenos) en este contexto han preferido una manifestación de cortesía positiva (el patrón ascendente) como más amable.

GRÁFICO 9

Hablantes de español chileno: distribución del valor *ascenso* = *amable*, *descenso* = *amable* percibido en las unidades de clausura producidas en español L1 y sueco L1

**GRÁFICO 10**

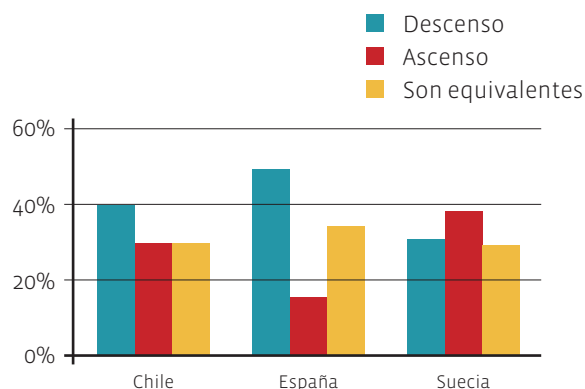
Hablantes de español peninsular: distribución del valor *ascenso* = *amable*, *descenso* = *amable* percibido en las unidades de clausura producidas en español L1 y sueco L1



21 Una celda, un 16,7%, tiene una frecuencia esperada inferior a 5, las frecuencias mínimas esperadas son 4,89.

GRÁFICO 11

Distribución del valor *ascenso* = *amable*, *descenso* = *amable* percibido por los sujetos suecos, chilenos y peninsulares en las unidades de clausura producidas en sueco L1

**5.3. Resumen y observaciones generales**

Los resultados del experimento 2 muestran ciertas tendencias sin ser conclusivos. El valor interpersonal parece ser afectado si los aspectos rítmicos, en particular la duración de la última vocal incluida en el ascenso producido en un tono de frontera, divergen del modelo nativo. Las tendencias observadas apoyan nuestra hipótesis C. Los resultados también indican que el tono ascendente del español L1 se percibe como más amable que el descendente en el contexto estudiado, tanto en el español chileno como peninsular. Además, si los correlatos fonéticos no coinciden con el patrón esperado en la L1, la percepción del ascenso tonal como 'amable' no necesariamente persiste. Nuestra interpretación global del resultado es que una mayoría de los hablantes nativos del español, tanto chilenos como peninsulares, reaccionan negativamente ante la transferencia al español L2 de las características fonéticas del sueco L1, manifestada en este experimento básicamente por el alargamiento de la vocal final, y que esta reacción les lleva a preferir el tono descendente en lugar del ascendente, tanto en la evaluación del español L2 como del sueco L1.

6. Discusión final y conclusiones

Del test de percepción preparatorio concluimos que los ascensos en los TFA y las palabras prominentes que van incluidas en éstos son los rasgos y las posiciones dentro de la oración que más marcan el acento extranjero del español hablado por suecos. Este resultado apoya la observación de Aronsson (2013) de que los tonos de frontera ascendentes del EL2 contribuyen al acento extranjero percibido por nativos a la vez que justifican la realización del experimento 1-2. El experimento 1 responde a la pregunta de investigación (PI): *¿Hay alguna diferencia entre los valores intersubjetivos percibidos en los ascensos producidos en los tonos de frontera, privados de su información segmental, si el evaluador es español, chileno o sueco respectivamente?* y tiene por objetivo investigar las razones subyacentes a las reacciones observadas en el experimento preparatorio. El resultado del experimento 1, que refleja la reacción ante los ascensos y descensos tonales sin acceso a información segmental, indica una diferencia entre los valores percibidos como asociados al TFA por los hablantes EL1 y SL1. Parece además que los sujetos peninsulares en mayor grado que los chilenos y los suecos tienden a la protección de su imagen negativa, al percibir como más amable el patrón descendente, lo que en un primer vistazo da la impresión de que el grupo chileno y el sueco compartirían más valores que el grupo peninsular y chileno. Los hablantes suecos y chilenos sin embargo, aunque los dos grupos conjuntamente perciben el tono ascendente como el más amable, divergen en su percepción del valor pragmático asociado a este tono: en sueco percibido como indicativo de amabilidad y en el español chileno y peninsular como indicativo de interrogación.

Aunque observamos preferencias significativamente distintas entre el grupo chileno y pe-

ninsular en el experimento 1, creemos que este resultado debe ser interpretado más como una *tendencia* que como un fenómeno estático, ya que la compleja composición del medio tonal le ofrece al hablante una variedad casi infinita de opciones. Pensamos por lo tanto que el resultado del experimento 1 no contradice que en el habla auténtica y contextualizada de una situación específica, otro patrón que el elegido en el experimento 1 se perciba como más amable, tal como ocurre cuando los hablantes peninsulares evalúan el ascenso del experimento 2. El resultado del experimento 2, el cual responde a la PI 2: *¿Hay alguna diferencia entre los valores intersubjetivos percibidos en los ascensos producidos en los tonos de frontera del EL1, EL2 y SL1, habla auténtica, si el evaluador es español, chileno o sueco respectivamente?* demuestra igualmente una tendencia importante: si no se cumplen los requisitos esperados de un tono de frontera ascendente, por ejemplo cuando difiere la duración de la última vocal entre el EL1 y el EL2/SL1, esto afecta negativamente el valor de amabilidad percibido. Al evaluar el EL1, los dos grupos de hispanohablantes prefieren el ascenso y en su evaluación del EL2 y SL1, el descenso. Es interesante que los hablantes chilenos y peninsulares, aunque puedan divergir en el grado preferido de mantenimiento de imagen negativa (experimento 1), tienen reacciones parecidas en la evaluación del EL2 (experimento 2), las cuales son opuestas a sus reacciones ante el EL1. Este resultado sustenta que la transferencia de patrones tonales del SL1 al EL2 demostrada por Aronsson y Fant (2014) causa interferencias comunicativas a nivel pragmático. La preferencia del descenso en lugar del ascenso al evaluar el EL2, aparte de indicar una valoración más negativa de las características fonéticas del ascenso no nativo que las del ascenso nativo, podría señalar la existencia de la expectativa de un patrón más neutral y por lo tanto menos invasivo de parte del hablante no nativo. Puede que se tolere menos la expresión de cortesía positiva

en un hablante no nativo, aunque ese patrón sea preferido en el mismo contexto en la L1. Quizás la alargada vocal contribuya a la percepción de la señal como más invasiva.

Para un sueco el tono ascendente combinado con un alargamiento de la vocal final probablemente, no se perciba necesariamente como invasivo, ya que no se interpreta necesariamente como pregunta. Quizás se perciba en primer lugar como una solicitud de intersubjetividad interpersonal, y no como una solicitud de información. Un comentario (1-2) que fue añadido espontáneamente por un sujeto sueco puede ilustrar este fenómeno:

- (1) “La primera suena alegre” (el patrón ascendente).
- (2) “Me dio la impresión de que la otra persona estaba enfadada” (el patrón descendente).

Un comentario de un sujeto chileno (3) ejemplifica otra interpretación de los mismos tonos:

- (3) “en ésta como en las anteriores una parece más afirmativa que otra, pero no creo que eso determine la amabilidad”.

Entonces, si el ascenso determina la amabilidad en el sueco pero no en el español chileno ni peninsular, una explicación adicional a las ya mencionadas puede ser que el exagerado uso de ascensos en el español L2 evaluado en el test preparatorio, se perciba como el exagerado uso de un patrón interrogativo. Si las preguntas son demasiado frecuentes, y si las vocales finales asociadas a éstas son más alargadas de lo que normalmente son en el español nativo, ya no suenan amables sino que se perciben como invasivas, que amenazan la imagen negativa del interlocutor. Entonces no solo se perciben como “extranjeros”, sino probablemente también como “menos amables”. El hablante sueco por su lado posiblemente no sea muy sensible a esta interpretación. Usa el patrón prosódico establecido en el sistema de su lengua nativa también en su español L2 y supone inconscientemente que se va a percibir igual en ésta como una señal

de amabilidad. Los grupos de hablantes chilenos y peninsulares no tienen acceso a esta pista, ya que seguramente no tiene equivalencia directa en el español en el presente contexto. En consecuencia a eso, los profesores de ELE en su enseñanza deben prestar atención a las características suprasegmentales que son portadoras de importantes valores pragmáticos, es decir, valores que son de relevancia para cómo percibe el receptor a su interlocutor y la situación del habla. Si estos patrones no se adquieren, puede afectar negativamente la comunicación con el nativo —aunque el habla en sí sea perfectamente inteligible.

Aunque los resultados apoyan nuestras hipótesis (A) *El valor transaccional (de pregunta) asociado al ascenso es más destacado en el español que en el sueco*, (B) *El valor interpersonal (de amabilidad) asociado al ascenso es más destacado en el sueco que en el español* y (C) *Si las características fonéticas de un ascenso típico del español no se cumplen, por ejemplo la esperada duración vocálica de la última vocal del ascenso, puede afectar negativamente el valor interpersonal percibido en el ascenso* hay que recordar que las muestras son pequeñas por lo cual se deben tomar con cierta precaución y deberían ser controlados en más estudios. Los sujetos incluidos también son representativos únicamente del estrato social y las variedades del español y que representan, o sea, hablantes con educación superior, de la Provincia de Santiago Chile y de la Comunidad de Madrid. Consideramos además importante que se evalúen secuencias más completas de habla EL2 producido en contextos dialogales, aspecto no incluido en el presente trabajo.

7. Bibliografía citada

- ANDERSON-HSIEH, Janet, Ruth JOHNSON y Kenneth KOEHLER, 1992: "The Relationship Between Native Speaker Judgements of Nonnative Pronunciation and Deviance in Segmentals, Prosody, and Syllable Structure", *Language learning* 42, 529-555.
- ARNDT, Horst y Richard JANNEY, 1987: *InterGrammar. Toward an Integrative Model of Verbal, Prosodic and Kinesic Choices in Speech*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- ARONSSON, Berit, 2013: "Patterns of Prominence in Swedish Second Language (L2) Speakers and Native (L1) Speakers of Spanish: Spontaneous Dialogue versus Read Text", *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 6 (2), 203-247.
- ARONSSON, Berit y Lars FANT, 2014: "Boundary tones in non-native speech: the transfer of pragmatic strategies from L1 Swedish into L2 Spanish", *Intercultural Pragmatics* 12 (2), 159-198.
- BOERSMA, Paul y David WEENINK, 2009: *PRAAT: doing phonetics by computer (Version 5.1.31)*, Amsterdam: University of Amsterdam. Accesible en <http://www.praat.org/>, fecha de consulta: 21 de octubre de 2013.
- BOYD, Sally, 2003: "Foreign-born teachers in the multilingual classroom in Sweden: The role of attitudes to foreign accent", *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* 6 (3-4), 283-295.
- BREDVAD-JENSEN, Anne-Christine, 1984: "Tonal Geography. Geographical variation in declarative and interrogative intonation along the west coast of Sweden" en Claes-Christian ELERT, Irene JOHANSSON y Eva STRANGERT (dirs.): *Nordic Prosody III*, Universidad de Umeå, 31-41.
- BROWN, Penelope y Stephen C. LEVINSON, 1987 [1978]: *Politeness. Some Universals in Language Use*, New York: Cambridge University Press.
- CANTERO SERENA, Francisco José, 2002: *Teoría y análisis de la entonación*, Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.

CANTERO SERENA, Francisco José y Dolors FONT-ROTCHÉS, 2010: "Patrones entonativos coincidentes del español y del catalán" en Maria ILIESCU, Heidi SILLER-RUNGGALDIER y Paul DANLER (dirs.): *Actes du XXV Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes, Innsbruck (vol. 7)*, Berlin / New York: Walter de Gruyter GmbH & Co. KG., vol. II, 33-44.

CASPERS, Johanneke, 2003: "On the function of low and high boundary tones in Dutch dialogue" en *Proceedings of 15th International Congress of Phonetic Sciences, Barcelona*, 1771-1774.

CID URIBE, Miriam E., Héctor ORTIZ LIRA, Mario POBLTE VALLEJOS, Hernán PONS GALEA y José Luis SAMANIEGO, 2000: "Hacia una descripción prosódica del español culto de Santiago de Chile: Resultados de una investigación", *Onomázein* 5, 95-106.

COCHRAN, William G., 1954: "Some methods of strengthening the common chi-square tests", *Biometrics* 10, 417-451.

COUPER-KUHLEN, Elizabeth y Margret SELTING, 1996: "Towards an interactional perspective on prosody and a prosodic perspective on interaction" en Elizabeth COUPER-KUHLEN y Margret SELTING (dirs.): *Prosody in conversation. Interactional studies*, Cambridge: Cambridge University Press.

CRUTTENDEN, Alan, 1981: "Falls and rises: Meanings and Universals", *Journal of Linguistics* 17, 77-92.

DERWING, Tracey M., y Murray J. MUNRO, 2005: "Second Language Accent and Pronunciation Teaching: A Research-Based Approach", *Tesol Quarterly* 39 (3), 379-397.

ENGSTRAND, Olle, 2004: *Fonetikens grunder*, Lund: Studentlitteratur.

ESTEBAS-VILAPLANA, Eva y Pilar PRIETO, 2008: "La notación prosódica del español: una revisión del Sp_ToBI", *Estudios de Fonética Experimental* 17, 265-283.

ESTEBAS-VILAPLANA, Eva y Pilar PRIETO, 2010: "Castilian Spanish Intonation" en Pilar PRIETO y Paolo ROSEANO (dirs.): *Transcription of intonation of the Spanish Language*, Lincom Europa: München, 16-48.

FACE, Timothy, 2007: "The role of intonational cues in the perception of declaratives and absolute interrogatives in Castilian Spanish", *Estudios de Fonética Experimental* 16, 185-225.

FACE, Timothy y Pilar PRIETO, 2007: "Rising accents in Castilian Spanish: a revision of Sp ToBI" en Elordieta GORKA y Marina VIGARIO (dirs.): *Journal of Portuguese Linguistics* 6 (1), 117-146.

FANT, Lars, 2005: "La entonación: informatividad, emotividad, dialogicidad" en *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis*, vol. I, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 191-218.

FANT, Lars, 2007: "Rapport and identity management in Spanish spontaneous dialogue" en María Elena PLACENCIA y Carmen GARCÍA (dirs.): *Research on Politeness in the Spanish-Speaking World*, Mahwah NJ: Lawrence Erlbaum, 335-365.

FANT, Lars y Ana María HARVEY, 2008: "Intersubjetividad y consenso en el diálogo: análisis de un episodio de trabajo en grupo estudiantil", *Oralia, Análisis del discurso oral* 11, 307-332.

FLEGE, James Emil, 1988: "The production and perception of speech sounds in a foreign languages" en Winitz HARRIS (dir.): *Human Communication and Its Disorders: A Review*, Norwood, N.J: Ablex, 224-401.

FONT-ROTCHÉS, Dolors y Miguel MATEO RUIZ, 2011: "Absolute interrogatives in Spanish, a new melodic pattern" en *Anais do VII Congresso Internacional da Abralín*. Curitiba.

FONT-ROTCHÉS, Dolors y Miguel MATEO RUIZ, 2013: "Entonación de las interrogativas absolutas del español peninsular del sur en habla espontánea", *Onomázein* 28, 256-275.

GOFFMAN, Erving, 1959: *The presentation of Self in Everyday Life*, New York: Doubleday.

GUSSENHOVEN, Carlos, 2002: "Intonation and interpretation: Phonetics and Phonology" en Bernard BEL y Isabelle MARLIEN (dirs.): *Speech Prosody 2002. Proceedings of the First International Conference on Speech Prosody*, Aix-en-Provence: ProSig y Université de Provence Laboratoire Parole et Language, 47-57.

GÄRDING, Eva, 1998: "Intonation in Swedish" en Daniel HIRST y Albert DI CRISTO (dirs.): *Intonation Systems*, Cambridge: Cambridge University Press, 112-130.

HALLIDAY, Michael A. K., 1967: *Intonation and Grammar in British English*, Den Haag: Mouton.

HALLIDAY, Michael A. K. y Alexander KIRKWOOD, 1970: *A course in spoken English: Intonation*, London: Oxford University Press.

HIRST, Daniel, 2004: "The phonology and Phonetics of Speech Prosody: Between Acoustics and Interpretation" en *Proceedings of speech prosody 2*, Japan, Nara, 163-170.

HOUSE, David, 2002: "Intonational and visual cues in the perception of interrogative mode in Swedish" en *Proceedings from the International Conference on Spoken Language Processing*, Denver, Colorado: 1957-1960.

HOUSE, David, 2005: "Phrase-final rises as a prosodic feature in wh-questions in Swedish human-machine dialogue", *Speech Communication* 46, 268-283.

LEV-ARI, Shiri, y Boaz KEYSAR, 2010: "Why don't we believe non-native speakers? The influence of accent on credibility", *Journal of Experimental Social Psychology* 46 (6), 1093-1096.

MATSUMOTO, Yoshiko, 1988: "Reexamination of the universality of Face: Politeness phenomena in Japanese", *Journal of Pragmatics* 12 (4), 403-426.

MUNRO, Murray J., y Tracey M. DERWING, 1995: "Foreign accent, comprehensibility, and intelligibility in the speech of second language learners", *Language Learning* 45 (1), 73-97.

MUNRO, Murray J., 1999: "Foreign accent, comprehensibility, and intelligibility in the speech of second language learners", *Language Learning* 49 (1), 285-310.

MUNRO, Murray J., 2008: "Foreign accent and speech intelligibility" en Jette G. HANSEN EDWARDS y Mary L. ZAMPINI (dirs.): *Phonology and second language acquisition*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 193-219.

NADEU, Marianna y Pilar PRIETO, 2011: "Pitch range, gestural information, and perceived politeness in Catalan", *Journal of Pragmatics* 43 (3), 841-854.

NAVARRO TOMÁS, Tomás, 1944: *Manual de entonación española*, New York: Hispanic Institute in the United States.

OHALA, John J., 1983: "Cross-language use of pitch: an ethological view", *Phonetica* 40, 1-18.

OHALA, John J., 1984: "An ethological perspective on common cross-language utilization of fo of voice", *Phonetica* 41, 1-16.

OHALA, John J., 1996: "Ethological theory and the expression of emotion in the voice" en *Proceedings of the 4th International Conference on Spoken Language Processing*, ICSLP 96.

OROZCO, Leonor, 2008: "Peticiones corteses y factores prosódicos", *Coloquio "Fonología instrumental: patrones fónicos y variación lingüística"*, El Colegio de México 23.

OROZCO, Leonor, 2010: *Estudio sociolingüístico de la cortesía en tratamientos y peticiones. Datos de Guadalajara*. Tesis doctoral, El Colegio de México.

ORTIZ LIRA, Héctor, Marcela FUENTES y Lluïsa ASTRUC, 2010: "Chilean Spanish Intonation" en Pilar PRIETO y Paolo ROSEANO (dirs.): *Transcription of intonation of the Spanish Language*, Lincom Europa: München, 255-283.

OHALA, John, 1984: "An ethological perspective on Common Cross-Language Utilization of Fo of voice", *Phonetica* 41, 1-16.

PAYA, Marta, 2003: "Politeness strategies in spoken Catalan: when prosodic and non prosodic elements don't match", comunicación presentada en el 6º NWCL Congreso International: Prosody and Pragmatics, Gran Bretaña: Preston.

PICKERING, Lucy, 2009: "Intonation as a pragmatic resource in ELF interaction", *Intercultural Pragmatics* 6 (2), 235-255.

PICKERING, Lucy, Gloria GUILING HU y Amanda BAKER, 2012: "The Pragmatic Function of Intonation: Cueing Agreement and Disagreement in Spoken English Discourse and Implications for ELT" en Jesús ROMERO TRILLO (dir.): *Pragmatics and Prosody in English Language Teaching*, Dordrecht: Springer.

PIERREHUMBERT, Janet y Julia HIRSCHBERG, 1990: "The Meaning of Intonational Contours in the Interpretation of Discourse" en Philip R. COHEN, Jerry MORGAN y Martha E. POLLACK (dirs.): *Intentions in Communication*, Cambridge, Massachusets: Massachusets Institute of Technology Press, 271-311.

QUILIS, Antonio, 1985: "Entonación dialectal hispánica", *Lingüística Española Actual* VII, 145-190.

QUILIS, Antonio, 1999 [1993]: *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid: Gredos.

RAMÍREZ VERDUGO, María Dolores, 2005a: "Análisis contrastivo de los sistemas entonativos del inglés en la interlengua de aprendices españoles. Implicaciones en la organización de la información desde la perspectiva funcional. Estudio basado en un corpus computarizado de aprendices españoles de lengua inglesa" en *Premios Nacionales de Investigación Educativa 2003*. Ministerio de Educación y Ciencia. España: Centro de Investigación y Documentación Educativa, 385-423.

RAMÍREZ VERDUGO, María Dolores, 2005b: "The nature and patterning of native and non-native intonation in the expression of certainty and uncertainty: Pragmatic effects". *Journal of Pragmatics* 37, 2086-2115.

RAMÍREZ VERDUGO, María Dolores, 2006: "Non-Native Intonation: What Information does it transmit?" en Ana María HORNERO, María José LUZÓN y Silvia MURILLO (dirs.): *Corpus Linguistics. Applications for the Study of English*, 25, 507- 526. Peter Lang: Berlin.

RAMÍREZ VERDUGO, María Dolores y Jesús ROMERO TRILLO, 2005: "The pragmatic function of intonation in L2 discourse: English tag questions used by Spanish speakers", *Intercultural Pragmatics* 2 (2), 151-168.

REKART, Deborah Marie, 1985: *Evaluation of foreign accent using synthetic speech*. Ph.D. dissertation, The Louisiana State University.

ROMÁN, Domingo Montes de Oca, Valeria COFRÉ VERGARA y Claudia ROSAS AGUILAR, 2008: "Rasgos prosódicos de oraciones sin expansión, del español de Santiago de Chile en habla femenina", *Language design. Special issue* 2, 137-146.

ROMERO TRILLO, Jesús, 2012a: "Introduction" en Jesús ROMERO TRILLO (dir.): *Pragmatics and Prosody in English Language Teaching*, Educational Linguistics 15. Dordrecht: Springer Science Business Media, 1-6.

ROMERO TRILLO, Jesús, 2012b: "Teaching Prosody with a Pragmatic Orientation: A synthesis" en Jesús ROMERO TRILLO (dir.): *Pragmatics and Prosody in English Language Teaching*, Educational Linguistics 15. Dordrecht: Springer Science Business Media, 231-235.

TAPIA, Monika, 1995: "Rasgos de entonación en preguntas absolutas y sus respuestas", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 33, 195-207

8. Anexos

8.1. Anexo 1

Instrucción de la tarea evaluada en los experimentos 1-3:

Tarea práctica: reservar una mesa

Vives en Santiago. Esta noche vas a salir con la familia: tus padres, tu hermana con su marido y tú: en total 5 personas. Se te ocurre llamar al restaurante El Gato Pardo, en Providencia, para reservar una mesa para las 20h00. Es un lugar bastante popular y ya tie-

nes experiencia de que el personal pueda ser un poco estresado. En realidad, habrías preferido ir a cenar un poco antes, y por cierto papá y mamá lo habrían preferido también. Sin embargo, tu hermana, por tener que trabajar hasta tarde, difícilmente podrá llegar al restaurante antes de las 20h00. Ahora llamas...

8.2. Anexo 2

Experimento preparatorio: secuencias evaluadas en español L2

NÚM.	HABLANTE	LENGUA	UNIDAD DE APERTURA	UNIDAD INTERMEDIA	UNIDAD DE CLAUSURA	PROM. DUR. VOC.
1	Lidia	EL1	eh buenas tardes ↓-5.7	eh quisiera → eh reservar una mesa ↑4.0	para el viernes ↑↑9.5	90
2	Maria	EL2	hola ↑4.6	me gustaría reservar una mesa ↑↑ 8.9 para esta noche ↑↑ 6.4	a las ocho ↑↑ 10.8	165
3	Fanny	EL2	Yo quisiera reservar una mesa para esta noche ↑ 9.0		a las ocho ↑↑ 9.7	167
4	Ann	EL2	Buenas tardes ↑4.09		yo quisiera reservar una mesa ↑↑9.40	155
5	Amanda	EL2	Llamo para reservar una mesa ↓-11.5	a las ocho para cinco personas ↓-11.8	esta noche ↓-11.7	115
6	Johanna	EL2	Hola ↑↑9.0	quiero reservar una mesa para las ocho ↑↑9.0	somos cinco personas ↑↑9.40	190
7	Annika	EL2	Yo eh →		yo quisiera hacer una reserva para esta noche ↓-12.2	61
8	Elsa	EL2	buenos días soy elsa ↑↑6.1	y→	quiero reservar una mesa para cinco personas esta noche a las ocho ↑↑ 10.06	130
9	Juana	EL1	hola buenas tardes ↑3.8	me gustaría hacer una reserva para esta noche ↑2.5 cinco personas ↑4.07	a las ocho ↓ -9.41	101

10	Amelia	EL2	hola→buenas buenas noches ↓-6.5	quiero reservar una mesa para esta noche ↑↑ 9.1	en total somos cinco personas ↑3.9	168
11	Luna	EL1	eh buenas tardes→		quisiera hacer una reserva para hoy día a la noche ↑↑10.6	83
12	Linnea	EL2	(falta la primera parte)	...eh me gustaría →→reservar una mesa para cinco personas ↑3.1	para esta noche ↑3.7	105
13	Susanne	EL2	Buenos días↓-6.1	eeem →-0.9 puedo reservarme una mesa por→-0.7 cinco personas ↑↑ 9.4	a las ocho ↑3.4 + esta noche ↑3.7	120
14	Paula	EL1	hola ↓-2.8	buenos días→ sabes que me gustaría hacer una reserva ↑↑8.0 para cinco personas ↑↑ 7.2	a las ocho de la noche hoy día↓-4.26	90
15	Ella	EL2	Hola buenos días ↑↑9.9	eh estoy llamando para preguntar si es posible ↑2.4	reservar una mesa para cinco esta noche ↑↑ 5.65	116
16	Mari	EL2	Hola me llamo mari ↑↑ 7.1	yo quiero reservar una mesa→ esta noche→ a las ocho ↑↑7,3 en la noche→	con cinco personas ↑4.9	210
17	Lotta	EL2	Eh mi nombre es Carlota ↑ 5.3		y yo quisiera hacer una reserva para esta noche ↓-3.0	62
18	Jenny	EL2	hola ↑4.3	eh me gustaría reservar una mesa por→	en total cinco personas ↑3.8	165
19	Rocío	EL1	alo ↑4.6	alo buenas tardes ↑↑11.6 eh me gustaría hacer una solicitud ↑↑6.7 eh una reserva para una mesa ↑4.4 para cinco personas ↓-4.5	a las ocho ↓ -5.5	90
20	Anja	EL2	Buenos días ↑ 4.2	mi nombre es Anja y →→	quiero reservar una mesa ↑↑ 11.2	145
21	Laura	EL1	hola ↑4.7	eh estaba llamando para pedir una reserva ↑3.6	una mesa ↑↑9.7	70

Los ascensos y descensos se han medido en semitonos, la duración media de la última vocal

de los tonos de frontera de cada hablante se ha medido en milisegundos.

8.3. Anexo 3

En las tablas 2-4 se presenta el resultado de la evaluación de los acentos español L2. Los cinco hablantes con el acento extranjero más marcado están marcados en negrita.

TABLA 2

Distribución del acento extranjero percibido en las hablantes no nativas por el grupo chileno

HABL.	2	3	4	5	6	7	8	10	12	13	15	16	17	18	20
A	0%	0%	0%	62% (8)	0%	54% (7)	0%	0%	0%	0%	8% (1)	0%	85% (11)	0%	0%
B	23% (3)	77% (10)	62% (8)	30% (4)	46% (6)	23% (3)	46% (6)	30% (4)	62% (8)	38% (5)	92% (12)	15% (2)	15% (2)	23% (3)	30% (4)
C	77% (10)	23% (3)	38% (5)	8% (1)	54% (7)	23% (3)	54% (7)	70% (9)	38% (5)	62% (8)	0%	85% (11)	0%	77% (10)	70% (9)

TABLA 3

Distribución del acento extranjero percibido en los hablantes no nativas por el grupo peninsular

HABL.	2	3	4	5	6	7	8	10	12	13	15	16	17	18	20
A	0%	0%	0%	93% (13)	0%	50% (7)	0%	0%	0%	0%	36% (5)	0%	100 (14)	0%	0%
B	36% (5)	100 (14)	86% (12)	7% (1)	57% (8)	50% (7)	79% (11)	50% (7)	79% (11)	21% (3)	57% (8)	29% (4)	0%	64% (9)	21% (3)
C	64% (9)	0%	14% (2)	0%	44% (6)	0%	21% (3)	50% (7)	21% (3)	79% (11)	7% (1)	71% (10)	0%	36% (5)	79% (11)

TABLA 4

Distribución del acento extranjero percibido en los hablantes no nativas, resultado total

HABL.	2	3	4	5	6	7	8	10	12	13	15	16	17	18	20
A	0%	0%	0%	78% (21)	0%	44% (12)	0%	0%	0%	0%	22% (6)	0%	93% (25)	0%	0%
B	30% (8)	89% (24)	74% (20)	18% (5)	52% (14)	41% (11)	63% (17)	41% (11)	70% (19)	30% (8)	74% (20)	22% (6)	7% (2)	44% (12)	26% (7)
C	70% (19)	11% (3)	26% (7)	4% (1)	48% (13)	15% (3)	37% (10)	59% (16)	30% (8)	70% (19)	4% (1)	78% (21)	0%	56% (15)	74% (20)

8.4. Anexo 4

A continuación se presentan las palabras y rasgos identificados como contribuyentes al acento extranjero en los cinco hablantes de acento extranjero más marcado. Los números se

refieren al número de veces que una palabra o rasgo ha sido elegido por los sujetos. A = ascenso, S = suspensión, D = descenso producido en las palabras prominentes de los tonos de frontera.

TABLA 5

Palabras identificadas como pronunciadas con acento extranjero

HABLANTE	NÚMERO (DEL TOTAL 154)	PALABRAS PROMINENTES EN LOS TONOS DE FRONTERA ²²	A, S, D	NÚMERO (DEL TOTAL 154)	PALABRAS PROMINENTES	NÚMERO (DEL TOTAL 154)	PALABRAS NO PROMINENTES
2	5	hola	A	9	reservar	4	gustaría
	10	noche	A				
	9	ocho	A				
	4	mesa	A				
10	4	hola	S	2	mesa	1	buenos
	1	noches	D			2	quiero
	6	personas	A				
	6	noche	A				
13	2	días	D	3	mesa	5	reservarme
	2	ocho	A			3	por
	3	noche	A			3	cinco
	2	personas	A				
16	10	ocho	A	7	reservar	1	me llamo
	11	noche	S	1	quiero	2	cinco
	2	mesa	S				
	1	mari	A				
20	7	mesa	A	14	reservar	3	es
	5	días	A			3	mi nombre es
						2	quiero
Número total: 155	90 (58%)			36 (23%)		29 (19%)	

22 Las palabras prominentes producidas en los tonos de frontera ascendentes constituyen en total 70 ítems (un 78% de esta categoría y un 45% del total).

TABLA 6

Rasgos identificados como pronunciadas con acento extranjero

HABLANTE	ASPECTOS SEGMENTALES		ASPECTOS SUPRASEGMENTALES		
2	La pronunciación de consonantes es rara	La pronunciación de vocales es rara	Alarga mucho las vocales	Tiene elevaciones atípicas de tono	Marca acentos que no se marcan en el español L1
2	6	1	1	5	4
10	2		2	8	1
13	7		1	3	4
16	5	1	3	3	4
20	7	2	2	3	2
Número total: 77	27 (35%)	4 (5%)	9 (12%)	22 (29%)	15 (19%)